

Imprimir

En un contexto difícil, Lula deberá focalizar el último tramo de esta larga campaña en una confrontación directa contra Flávio Bolsonaro que, de manera inevitable, tendrá un impacto profundo y directo en su relación con el gobierno de los Estados Unidos.

Donald Trump no perderá la oportunidad para efectuar un golpe electoral en Brasil, no solo para empoderar a su aliado y llevarlo al Palacio de Planalto, sino además para propinarle una humillante derrota a uno de los pocos líderes mundiales que se atrevió a desafiarlo públicamente.

El enfrentamiento hasta la segunda vuelta será plenamente desigual, sobre todo, teniendo en cuenta el alto nivel de injerencia de la Casa Blanca, las medidas desestabilizantes como el reciente cierre de la embajada estadounidense y, más aún, los compromisos que se están anudando si es que la ultraderecha encabezada por la familia Bolsonaro retorna al poder a partir del 1° de enero de 2027.

Más allá de la denuncia contra Flávio y contra su hermano, el diputado prófugo Eduardo Bolsonaro, como los verdaderos inspiradores de la imposición de aranceles y sanciones comerciales, y por su probable influencia en la designación de Primeiro Comando da Capital y de Comando Vermelho como Organizaciones Terroristas Extranjeras para favorecer la eventual intromisión militar de los Estados Unidos en Brasil, hoy las principales preocupaciones de Lula apuntan contra un nuevo elemento, altamente sensible en la ya extenuante convivencia establecida con Trump y con Marco Rubio, su ambicioso secretario de Estado.

Una renovada expresión de interferencia política se estaría dando en el país sudamericano a través de Rockbridge Network, una red de donantes creada en 2019 por Christopher Buskirk, editor del sitio web nacionalista conservador American Greatness, y JD Vance, actual vicepresidente de los Estados Unidos, bajo la inspiración directa del tecnooligarca Peter Thiel.

Considerada como una empresa de capital riesgo centrada en la política, Rockbridge fue

crítica en un inicio con el movimiento MAGA, a la que veía como una poderosa red rival para el acceso al poder, centrada en la figura de Trump, pero también con un funcionamiento descoordinado y siempre superado por el radicalismo de sus bases. Con un sentido mucho más operativo, el círculo de donantes tuvo como uno de sus primeros éxitos la elección de Vance como senador en 2022.

Lejos de cualquier intento de masificación, Rockbridge se consolidó como un club superexclusivo, con una membresía mínima aunque varias veces multimillonaria y que ostenta en Donald Trump Jr., hijo del actual presidente, a uno de sus miembros más conocidos y con mayor influencia.

Las iniciativas de la fundación son amplias y van desde el cabildeo para empresas, financiamiento para candidatos, influencia directa en medios de comunicación o la movilización de votantes. Para las últimas elecciones presidenciales, llegó a contratar a 3 mil personas para colaborar en la campaña y en el escrutinio electoral, en buena medida, gracias a las donaciones que logró recaudar, superiores a los más de 100 millones de dólares. El financiamiento finalmente valió la pena, más aún, si se toma en cuenta que consiguió imponer a Vance como compañero de fórmula de Trump.

Más allá de su radio de acción centrado en los Estados Unidos, la fundación de Vance y Thiel ha iniciado una política de expansión internacional que apunta a establecer relaciones con gobiernos de ultraderecha ya establecidos, como son los casos de Argentina y Colombia, o a apoyar a candidatos que expresan un firme alineamiento con sus intereses, como ocurre en Brasil.

El interés en la principal economía sudamericana es evidente, sobre todo en medio de la intensa carrera global por la infraestructura de la inteligencia artificial que tiene a Estados Unidos y a China como los principales competidores. En este contexto, a la Casa Blanca le importa la posición estratégica de Brasil y, sobre todo, la posible alianza con los Estados Unidos, por lo que apoya por todos los medios posibles a Flávio Bolsonaro para que se imponga en la actual contienda electoral.

Representantes del grupo Rockbridge ya habrían tenido contacto directo con empresarios y políticos brasileños y, especialmente, con el postulante de la ultraderecha para, de ese modo, asegurar su inserción en el escenario económico brasileño: en el medio, las sospechas apuntan al financiamiento de su campaña política. El caso adquiere una particular gravedad porque las contribuciones económicas extranjeras en las campañas electorales, de manera directa o indirecta, están prohibidas, por lo que ya existe una solicitud de investigación al Supremo Tribunal Federal.

La vinculación entre Rockbridge y Flávio Bolsonaro parecería estar bastante afianzada. Un “memorándum estratégico” redactado por el candidato a gobernador de Río de Janeiro por el Partido Novo, André Marinho, cercano al candidato de la ultraderecha, explica cómo funcionaría una alianza entre Brasil y Estados Unidos para la exploración de minerales críticos y tierras raras, en una acusación política que, en los últimos días, ha levantado una creciente polémica.

En el documento titulado “Alianza para la Prosperidad” se asegura que un gobierno de Bolsonaro se alejaría de China y posicionaría a Brasil como uno de los tres principales proveedores mundiales de minerales críticos, a la vez que lo situaría como el principal centro de procesamiento del hemisferio occidental, y como un eslabón clave en las cadenas de suministro alineadas con Estados Unidos, especialmente, en los sectores de defensa, energía e inteligencia artificial.

El dato no es menor si se toma en cuenta que Brasil posee 21 millones de toneladas de yacimientos de tierras raras, pero que sólo tuvo capacidad para extraer unas 2 mil toneladas en 2025, lo que revelaría una extensa brecha entre las reservas y la producción de estos recursos estratégicos.

El interés de Estados Unidos en los minerales críticos brasileños es tangible. El 20 de abril, USA Rare Earth adquirió el grupo brasileño Serra Verde, propietario de la única mina que explota tierras raras en Brasil. Con esta adquisición por 2.800 millones de dólares, el nuevo propietario aspira a explotar 6.400 toneladas anuales y convertirse en líder mundial en la

producción de imanes utilizados, sobre todo, en los sistemas de guiado de misiles y de otros armamentos especializados.

Sin un régimen de control adecuado para las concesiones extranjeras, y debido al valor estratégico de la compra, el gobierno de Lula da Silva intentó bloquear la operación comercial. Finalmente, el 2 de septiembre, el Congreso brasileño aprobó una ley para preservar las reservas de minerales críticos y tierras raras. Si el actual presidente obtiene su reelección, es posible que se revise la venta de Serra Verde: el impacto político de la decisión sería altísimo ya que, a través del Pentágono, el gobierno estadounidense posee el 10% de USA Rare Earth.

Junto con México, Brasil es la otra pieza latinoamericana codiciada por la Casa Blanca: no solo por sus amplias riquezas y por su potencial económico, sino también por su impronta geopolítica determinante. Un triunfo de la ultraderecha en las elecciones no solo alejaría a Brasil de China, sino que además le daría un decidido golpe a los BRICS y, en general, a cualquier propuesta progresista y superadora de las actuales condiciones económicas proveniente del sur global.

El desafío para la izquierda en Brasil es mayúsculo, todavía más, bajo el riesgo de que el gobierno de Estados Unidos finalmente desconozca los resultados si es que, en la segunda vuelta, el favorecido es el actual presidente. Lula da Silva deberá contar con nuevas y heterogéneas alianzas y un firme apoyo social y económico a nivel nacional, pero también internacional, para hacer frente a la tormenta extremista y regresiva que, desde el norte y desde hace ya un par de años, se está preparando en contra de uno de los pocos baluartes del progresismo a nivel global.

*Daniel Kersffeld, Investigador CONICET – Universidad Torcuato di Tella.*

Fuente: <https://www.other-news.info/noticias/el-balotaje-sera-entre-lula-y-la-casa-blanca/>

Foto tomada de:

<https://www.other-news.info/noticias/el-balotaje-sera-entre-lula-y-la-casa-blanca/>